

EL HERALDO

PERIODICO COLORADO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

AÑO I NÚMERO 66

SAN FRUCTUOSO, OCTUBRE 2 DE 1887

REDACCION, 25 DE MAYO ESQUINA SALTO

REDACTORES

Doctor Ricardo Saez
Juan María Olave

PRECIOS DE SUSCRICION

Por mes. \$ 1 00
Por 6 meses, anticipada. « 5 50
Por un año, « 10 50
Número suelto. « 0 20

EL HERALDO

La Convención DEL Partido Colorado

Como es sabido, el día 8 del presente mes deben hallarse reunidos en la capital de la República, a efecto de constituir la Convención de nuestro partido, los ciudadanos que nombrarán, en carácter de delegados, todos los Clubs que existen en el país, y que pertenecen a la agrupación política en cuyas filas tenemos el honor de militar.

Aquella asamblea tiene por objeto primordial, a nuestro entender, la designación de los ciudadanos que han de ser nombrados para ocupar, en el próximo período legislativo, las bancas de la representación nacional, siendo lógico suponer que, en la misma circunstancia, se ha de decidir, por la Convención, si se llega a la realización del acuerdo electoral y en caso afirmativo determinar la forma en que ese acuerdo ha de efectuarse, a fin de dar una solución conveniente y patriótica a tan interesante cuestión, solución en la cual se han de consultar todos los intereses y todas las aspiraciones honestas de los partidos que, en la lucha activa de los comicios, anhelan obtener la victoria como coronación a los esfuerzos hechos en bien de la causa que sostienen.

Partiendo de esa base, que la razón consagra por la equidad que encierra, creemos fundamentado que, los partidos que actúan al presente en la política del país, han de dar solución al acuerdo electoral, y han de determinar la forma en que ese acuerdo ha de realizarse, efectuando así un acto de verdadera soberanía popular que demuestre, ante propios y extraños, que han elegido, para siempre, las imposiciones de candidaturas oficiales para formar el Poder Legislativo, candidaturas que podrían conciliar todos los intereses a excepción de aquellos que debieran conciliar principalmente, esto es, los intereses del pueblo.

Solo a condición de que exista amplia libertad en las decisiones de la Convención y que esas decisiones consulten los intereses generales del país, podrán los partidos activos de la República actuar, con carácter obligatorio, los mandatos de la asamblea que ha de reunirse en Montevideo el 8 del presente mes de Octubre. Solo a esa condición habráse demostrado que entre nosotros existe hoy la vida democrática y que la renovación de los poderes públicos es la obra consciente de la voluntad popular y no la imposición fraudulenta de una oligarquía que, eludiendo la buena fe de los ciudadanos, los lleve a realización de propósitos que redunden en provecho exclusivo de unos pocos perjudicando los intereses generales de la Nación.

FOLLETIN N.º 13

LA CAJA DE ALERCE

POR

P. MORENO GOINO

—Usted está resentido con nosotros....
—¡Nunca con V.! Señora, el sitio en que nos hallamos me obliga a poner un límite a mis palabras. Nada que de V. provenga puede ofenderme; es resto de orgullo, para con los demás, me ha retraído. ¡Si V. supiera el esfuerzo que me ha costado!
—¡Ser llamado por V., poder verla y sin embargo....!
—¡Ah! señora, me arrepiento; he debido sacrificarme a V. mi orgullo, mi orgullo al que no obstante debo este momento de felicidad.
—Caballero....—balbució la dama conmovida.

Estableciendo el principio de que se acepte el acuerdo electoral, es fuera de toda duda que han de llevarse a las bancas de la representación nacional, a los ciudadanos cuya presencia en el Cuerpo Legislativo, sea la expresión de las aspiraciones y de las tendencias generales de los habitantes de un Departamento. Así no sería lógico, a nuestro humilde entender, que se designase como Diputado por un Departamento, a un ciudadano que tuviera en ese Departamento un limitadísimo número de adeptos políticos, y se prescindiese de dar representación a una fracción numerosa de los partidos que actualmente se agitan en el escenario de la República.

Si tal cosa sucediese, lo que no debemos esperar, pues tenemos fe en la sensatez de los ciudadanos que han de formar la Convención, creeríamos que el Departamento que de ese modo se viese burlado en sus aspiraciones, no debería aceptar las candidaturas que, en tal caso, tendrían el carácter de una verdadera imposición en perjuicio de las aspiraciones honestas de todos los ciudadanos bien intencionados.

Pero, no prejuzguemos: esperamos confiados en que los ciudadanos que han de formar la Convención del partido colorado, han de dar a la cuestión del acuerdo electoral, una solución que concilie todos los intereses honestos y que sea una prenda de la buena armonía que debe reinar entre los ciudadanos bien intencionados que amen el progreso y grandeza de la patria.

ZAPATA

Llamábase Zapata, y su apellido lo apesadumbraba.

Hacía mal; porque, indudablemente, al horror de ese apellido, Zapata debió su rara pasión por la originalidad.

Y como original, fue completo y único.

Después de haberse entregado a todo un poco, a los artes, a las letras, a los placeres, había llegado a crearse un ideal que consistía en basar, en todo, lo imprevisible.

Al primer golpe de vista, esto no parece extravagante, y esta teoría parece indicar nada más que un espíritu curioso, enemigo de lo común ansioso de lo nuevo, como son los verdaderos creadores. Pero la extravagancia empezaba en esto: que Zapata había hecho de esa teoría la norma de su conducta diaria, y la practicaba en el comercio del mundo, llevándola hasta los últimos confines de lo excéntrico.

Abíase declarado el dandy de lo imprevisible.

Así, sentando que la originalidad solo se encuentra por medio de las transformaciones, formuló este axioma: jamás de uno pareciere a sí mismo, sobre todo físicamente. Esto explicaba las variaciones extraordinarias de su trágico, de su andar, de su voz, y hasta de su fisonomía. Gracias al arte de los peinados y pinturas, cada día se hacía una cabeza distinta, y vivía como Proteo.

Su espíritu era tan móvil como un kaleidoscopio, y en él sacudía, a guisa de vidrios de color, las paradojas más inverosímiles, mezcladas a los *manamanzos* más monstruosos, que formaban en realidad un deslumbramiento de palabras, de ideas, de imágenes, de razonamientos, capaz de dejar ciegos a los que quisieran ver claro en aquella inteligencia fantasmagórica.

Por lo demás, era un ser admirablemente dotado. Sólido, bien conformado, se adivinaba debajo de sus carnes de préstamo una belleza moderna. Maravillosas facultades le servían para así milares todas las virtudes como todos los vicios, todos los crímenes como todas las artes.

Como él se le adivinaba de erismo y catadía, pruebas de vigor y debilidad, trozos de verso y de prosa incomparables, retazos de melodía nueva, esbozos en que se adivinaban la mano de un maestro futuro.

—Señora, Luisa, mi....—Federico se interrumpió—¡oh! Señora, perdóneme Vd.... a veces la energía no basta....

—Amigo mío—dijo la linda viuda poniéndose en pie y tendiéndole la mano—la paz está hecha. ¿Nos veremos en terreno neutral?

—¡Ah! exclamó el pintor besando apasionadamente la mano que le ofrecían.

XV

Federico visitaba asiduamente a la hermosa viudita.

Sin dadas habían mediado explicaciones, tal vez tío y sobrina se convencieron de la inocencia del joven pintor en el asunto de las cartas. El comandante las pocas veces que se encontraba con él, estaba frío; pero no faltaba a las conveniencias.

Había un convenio tácito en no hablar de los papeles perdidos ni del retrato mistificado. Todo esto continuaba en el misterio cuya impresión se iba atenuando de día en día. A Barón y a Luisa les bastaba comprender que una persona tan vista como Federico no podía haberse ocupado de una superchería inútil.

Una sombra, es verdad, se cernía entre

Poseía todas las facultades del genio humano.

Pero no profundizaba nada, se pretestó de que el fondo era vulgar. Contentábase con decir que podía ser gran hombre, gran poeta, gran músico, gran artista, y que renunciaba a todo por repugnancia a esas grandezas demasiado vulgares para él.

—Todo eso, decía, es viejo como el andar a pie. Nada nuevo encontrará que me haga el dios del siglo, puesto que ya lo soy. Ah! cómo me alhararía ser ese dios si yo fuera un bruto! Y hasta eso mismo ya se ha visto!

Generalmente pasaba por loco. Sin embargo, algunos lo consideraban como una especie de Antecristo.

Pero el tal Antecristo era demasiado sutilmente excéntrico para creer en sí mismo.

—Si Dios existiera, decía un día, y si yo fuera ese Dios, no sería tan estúpido que no me probara a mí mismo que no era yo tal Dios.

Con tales teorías, Zapata no podía evidentemente vivir sino en París y en nuestros tiempos; y en él hubiera vivido tranquilamente durante largos años, fastidiando solo a algunos amigos, divirtiéndose al vulgo, ni más ni menos que otro cualquiera, si no hubiera sido verdaderamente el hombre que era.

Un original común no hubiese tenido, en efecto, la idea de cometer la excentricidad suprema que le costó la vida.

Idóo matar a su querida, embalsamarla y continuar siendo su amante.

El crimen fue perpetrado con ciencia tal, con tal *modestia* de precauciones que permaneció desconocido.

El secreto de aquella monstruosidad refinada fue precisamente la que pareció trivial a Zapata. Encontró que no había gran originalidad en ser monstruo y escapar a la justicia. Denunció a la policía, sin mostrarse arrepentido, lo que ya era esencialmente *imprevisible*.

No se oyó más que un grito de horror en todo París, y todos los ojos se fijaron al momento sobre Zapata.

Este, ó nunca, era el momento de no ser común, y ahora trataba de hallar lo *imprevisible* en medio de las vulgaridades de la prisión del Tribunal, de la Guillotina. Zapata no faltó a su *misión*.

En Mazas, no se ocupó de su defensa; ni de su popularidad peligrosa, sino de dar cuerpo a la doctrina de los misterios del magnetismo animal, y de traducir ese tratado de alta filosofía en sonetos monosílabos. Al finalizar el tercer soneto, renunció a su obra después de haberse convencido que era posible.

Ante el Tribunal, estuvo prodigioso.

Su abogado, uno de los más ilustres, picado por lo difícil de la causa y la indiferencia de su cliente; hizo una defensa sin igual que tocó el corazón de los jurados y derrotó los argumentos del acusador público. Abía en ella tal abundancia de pruebas, tal corriente de piedad, una elocuencia tan victoriosa, que la inocencia de Zapata fue declarada por todos y se tuvo por segura su libertad.

Las lágrimas le saltaban a los ojos al presidente cuando preguntó al acusado si tenía algo que agregar en su defensa.

—Señores, dijo Zapata, ante todo deseo dirigir más agradecimientos más sinceros a mi defensor, quien acaba de pronunciar la obra maestra de la elocuencia jurídica francesa. Solo tengo que reprocharle un pasaje de su admirable discurso.

Y Zapata, tomando por base uno de los argumentos presentados por el abogado, hizo resaltar nuevas pruebas de su inocencia y concluyó de conquistar la simpatía del auditorio.

—Desgraciadamente, continuó, no tengo que hacer los mismos elogios al señor procurador de la República. Este magistrado me ha parecido muy ajeno de la tarea formidable que le confía la sociedad.

El Tribunal hizo un movimiento de sorpresa, el procurador sintió un estremecimiento de despecho, y el juez comenzó a no entender nada.

Pero no sucedió así cuando Zapata, después de hacer notar todos los razonamientos débiles del procurador, se puso a levantar de nuevo, del principio al

ellos; pero esperaban que la disipase la luz del porvenir.

Aunque Federico se sentía amado por aquella mujer tan bella y tan distinguida, conservó su respetuosa sencillez; pero alteró sus costumbres, rompió con sus relaciones mundanas; en una palabra, quiso hacerse del bien a que aspiraba. Discerrió como todo buen corazón enamorado, ni buscaba ni rehúsa a nadie y recibía con modesta indiferencia cualquiera alusión respecto a su fortuna en amores, guardando sobre ellos una reserva cautelosa debida sin duda a la severidad de su pasión.

Lo esperaba todos los días encontrar en los periódicos algún suelto referente a un próximo enlace con la encantadora viuda, cuando un regocijo de familia me obligó a ausentarme de Madrid.

XVI

No bien volví a la corte, pasados dos meses, fui a visitar a la sobrina del Barón de Arolas, con el objeto principalmente de enterarme del estado de sus relaciones con Federico.

—La señora no recibe a nadie—me dijo un criado—pero si V. quiere, como se que es

fin, el proceso. Y con qué fuego! con qué locuacidad! con qué poder! Coloca en su verdadero lugar los horrores de su crimen, destruye pieza por pieza el armazón de su defensa, prueba en fin, su culpabilidad de una manera majestual que no deja subsistir duda alguna; la convicción del jurado se pone en contra suya, y obtiene lo que él quería: el resultado *imprevisible* de hacerse condenar a muerte él mismo.

Pasó los últimos momentos de su vida en inventar un nuevo paso de baile y una salsa para ostras.

Cuando el sacerdote fue a confesarlo antes del momento solemne, él exigió, para ello, que el sacerdote se confesase primero a él; y hecho esto, no se confesó contentándose con decir al ilustre:

—En el discurso que acabas de pronunciar, hebeis citado una frase de San Agustín. No es de San Agustín, es el Tertuliano, en el noveno párrafo de su *De cultu foeminarum*. Id. en paz, hijo mío, y no volváis a hacer citas.

Apesar, de su aire alocado y de su fuerza de carácter, Zapata mostrase inquieto cuando vió la guillotina.

No por que tuviera miedo! Tenía un fin común después de una vida tan excéntrica. Lo disgustaba pensar que le iban a cortar el cuello como a un cualquiera, como a un vulgar Troppmann. Ingeniábase en buscar cómo podría ser guillotinado de un modo *imprevisible*.

Indudablemente lo hallaría, pues su fisonomía, así que salvaba los escalones de la *rueda*, se iluminaba con una sonrisa de contento.

Dejóse atar sin resistencia sobre la plancha sintética.

Pero, en el momento en que se inclinó, hizo un esfuerzo terrible, rompió las ligaduras con su fuerza hercúlea, y se echó hacia atrás, de manera que su cabeza no entrara hasta el cuello en la media luna de la máquina.

Ya tocado el resorte, no podían contener la cuchilla, y Zapata tuvo el placer de que su cráneo fuera desmochado como un huevo pasado por agua.

Había hallado lo *imprevisible* de la guillotina.

Juan Richepin.

Seccion Oficial

Estado demostrativo de los Ingresos y egresos habidos en la Junta E. Administrativa del Departamento de Tacuarembó en el año 1886-87

INGRESOS

Existencia del año anterior.	\$ 202 67
Patentes de Rodados.	« 3979 25
Permisos para alumbrar.	« 32 50
Derecho de abasto.	« 2362 91
Chapas de Rodados.	« 174 75
Permisos para edificar.	« 18 09
Proventos de Cementerio.	« 52 09
Registro de Ventas.	« 611 47
Derecho adicional.	« 2036 85
Derecho de rifas.	« 26 59
Alumbrado Público.	« 298 67
Impuesto de Serenos.	« 725 80
Patentes de Rodados de 1885-86.	« 55 25
Chapas de id. de 1885-86.	« 2 50
Sub-vencion del Tesorero.	« 2201 58
Contraste público.	« 15 70
Amortizacion.	« 24 37
Loteria de cartones.	« 89 00
Derecho de Barrage.	« 121 00
	\$ 13178 42

EGRESOS

Por Presupuestos.	« 2289 05
Id. Viabilidad.	« 186 17
Id. Alumbrado Público.	« 271 77
Id. Impuesto de serenos.	« 701 07
Id. Hospital de Caridad.	« 2436 16
Id. Limpieza Pública.	« 562 25

V. amigo de la casa, pasaré recado al señor Barón.

—Bien, si.

Aquel día era Jueves y acostumbraban a recibir a los amigos; pero con sorpresa notó que la casa estaba sombría y solitaria.

—¿Qué habrá pasado aquí?—me pregunté.

El Barón me recibió en su despacho, con un libro en la mano. Se levantó lentamente del sillón en que estaba sentado y estrechó mi mano con frialdad. Este glacial recibimiento me sorprendió sobre manera, por que el buen señor tenía un aspecto triste y preocupado.

—¿De donde viene V.?—me preguntó.

Lo hablé de mi viaje y titubaba en preguntarle por su sobrina, cuando él me dijo a quemar ropa.

—¿Sabe V. que su amigo el *embadurnador* es un sér imposible?

Cada vez más sorprendido, guardé silencio. —Vaya, por su aspecto deduzco que está V. ignorante de todo. No obstante sus pocos años de V. lo creo un hombre a quien se puede hacer una confidencia; oiga V. y juzgue.

Juan Maria Oliver

PROCURADOR Y REMATADOR

Habiendo su escritorio en la calle 25 de Mayo N° 88.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, arreglos de testamentos y toda clase de comisiones, y se encarga de la compra y venta de campos y fincas.

El escritorio cuenta con activos e inteligentes agentes en todas las secciones de campaña.

A los que interese

Se hace saber que hay en venta por 3.800 ps. oro, media suelta de campo ubicado en "Cerro Blanco," Departamento de Rivera, con buenas agüadas permanentes.

Su dueño, enajena esa propiedad para atender compromisos urgentes.

Titulos inmejorables.

Para tratar ocúrrase en esta villa calle General Flores número 63.

Luis Bonasso

Médico Cirujano

(De la facultad de Nápoles y Montevideo)

Especialista en las enfermedades de la vista.

Consultorio:—Calle 25 de Mayo N° 126.

Barberia Italiana

DE

José Massitelli

Calle 25 de Mayo

FRENTE AL HOTEL MONTEVIDEO

Participo a mi numerosa clientela que ha recibido un espléndido surtido de perfumes finos, de las mejores fábricas de Europa. También se aplican ventosas y se sacan muelas y se hacen delicadísimos trabajos en el ramo de peluquería.

A las personas que lo deseen se corta el pelo y se afeita a domicilio.

Desde hoy este establecimiento se pone al alcance de todos los bolsillos, pues he hecho grandes rebajas en todos los precios.

Peluqueria Oriental

DE

Lino Brignardello

El dueño de este establecimiento recientemente reabierto en la calle 25 de Mayo avisa al público de la Villa y campaña que hay siempre un grande y rico surtido de camisas, sombreros, corbatas, perfumerías de la mas finas que se conocen, pañuelos, escaupines e infinitud de otros artículos que sería largo enumerarlos.

Se afeita y se corta el pelo a precios sin competencia, contando para el efecto con un espacioso y cómodo salon. También se hace este servicio a domicilio a las personas que lo soliciten.

ALFREDO O. GARCIA
COMISIO NISTA

Se encarga de comisiones en general
Agente de diligencias, Diarios, Periódicos y
Loterias

Paso de los Toros Norte

HOTEL MONTEVIDEO

Habiendo trasladado el Café Restaurant que tenía establecido en el "Club Progreso" a la calle 25 de Mayo, (antigua casa de los señores Pintos y Cadilla) me hago un deber en ofrecer a mis numerosas relaciones y al público en general el referido establecimiento.

Útil es hacer presente al pueblo Tacuarembense, las comodidades que encierra el establecimiento que pongo a su disposición, y el haberán mis favorecedores esmerado servicio y precios módicos al alcance de todas las clases sociales.

San Fructuoso, Noviembre 27 de 1886.

Doroteo Alvarez.

AGENCIA DE LA JOYA LITERARIA

DE

DIARIOS Y PERIÓDICOS

Casa de Juan B. Oliva, calle 18 de Julio esquina Salto

Biblioteca Universal, España y sus Monumentos, Obras de Doré, Emancipación del hombre, Química Industrial, Diccionario Masónico, Hana y Assomoir, Misterios del Vaticano, El Quijote, Historia del Arte, Guía del Peluquero, Historia Universal (Onken), Diccionario Francés, Manuscrito de una Madre, Mascoia, Revolución Religiosa, Historia de las Cruzadas, Diccionario Enciclopédico, Mundo de la Gloria, Historia Natural, Obras de Domenech, Obras de Torilla, Cesar Cantú, Supersticiones de la Humanidad.

UNICO AGENTE EN ESTE DEPARTAMENTO DE LA CASA CUSPIÑEIRA Y COMPAÑIA

JUAN BAUTISTA OLIVA

AGENCIA DE DIARIOS Y VARIAS OBRAS

El Siglo, La España, La Razon, La Nacion, La Defensa, La Tribuna Popular, La Libertad, La Moda Elegante, Ilustracion Española, Moda de Sastrés, Ilustracion Catalana, La Estacion, El Boletín Masónico, La Revista Forense, La Palabra, Ecos de los Tribunales, Guía General del Comercio, Peteneras y Malagueñas, El Sacerdote, La Mujer y el Confeccionario, Estudios literarios por Francisco Bauzá, José P. Varela, Defensa de Paysandú, Revista de Ciencia y Letras.

TIPOGRAFIA "LIBERTAD"

De Clelio G. Oliva

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA SALTO

EN ESTA TIPOGRAFIA SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS PERTENECIENTES AL RAMO COMO SER:

CARTELES

FOLLETOS

ESQUELAS FUNEBRES

ETIQUETAS

CIRCULARES

ROTULOS

PERIÓDICOS

TARJETAS

INVITACIONES

RECIBOS TALONARIOS

CARTELONES

CUENTAS

PROGRAMAS

RECIBOS & &.

Para lo cual cuenta el establecimiento con un gran surtido de tipos, adornos, viñetas, papel de diversos colores y un buen personal de empleados; que satisfarán cualquier pedido que haga el público.

PRONTITUD, ESmero Y CORRECCION

PRECIOS SIN COMPETENCIA

DILIGENCIA DE PEDRO CASTELL

CARRERA DE MONTEVIDEO A TACUAREMBO, POR EL PASO DE LOS TOROS

Salidas de Montevideo en el Ferro C. Central,
los dias **10, 20, y 30**
Salidas del P de los Tros los dias **10, 20, y 30**
Salidas de Tacuarembó los dias **5, 15, y 25**

AGENCIAS

En Montevideo: Mensajerías Orientales, Uruguay 59.
Paso de los Toros: Alfredo O. Garcia.
Tacuarembó: Juan B. Oliva.

NOTA: Las diligencias en las salidas de Tacuarembó segun este Itinerario, conducirán pasajeros para Paysandú en combinacion con Diligencias de la misma Empresa. Los precios de pasaje serán igual a los que llave cualquier otra empresa.

BOFICA NUEVA

Pedro Bonasso

FARMACÉUTICO

Se avisa al público, que en este establecimiento se encontrará siempre un buen surtido de drogas frescas y especialidades.

CALLE 18 DE JULIO

SASTRERIA Y ROPIERIA DE

LA UNION

DE

ROSARIO MAIDA Y CA.

En esta antigua casa en la que trabajan oficiales de reconocida competencia en el delicado y difícil arte de vestir, tanto en su carácter de particular como militar con la perfección y elegancia como lo hacen las mejores y mas acreditadas Sastrerías de la Capital, se recibe por casi todas las diligencias géneros de última novedad.

PRECIOS MODICOS Y SIN COMPETENCIA



DILIGENCIAS

DE

PABLO VALDEZ

QUE HACEN LA CARRERA ENTRE: ESTACION: RIO NEGRO TACUAREMBO

SALIDAS

De Montevideo los dias 7, 15, 22 y fin de mes
id. Rio Negro... 1, 8, 16, 23
id. Tacuarembó... 4, 12, 19, 26

AGENCIAS

Montevideo... Mensajerías Orientales, calle Uruguay, 39
Rio Negro... Don Alfredo O. Garcia.
Tacuarembó... Casa de Pablo Valdez.

AVISO

AL

BUBLICO

Se vende por módico precio, una Balsa en buen estado de uso con marmora y demás útiles correspondientes, que actualmente navega en el Rio Negro a Paso de los Toros. Se previene que se vende para ser trasladada a otro punto.

Los interesados pueden ocurrir a donde navega; o dirigirse a sus propietarios señores Trifon Suarez y compañía del Durazno.

Junio 5 1887.

TRIFON SUAREZ Y CA.

Pedro Chucarro

PROCURADOR

Ofrece sus servicios profesionales en Tacuarembó, Hotel Oriental cuarto número 3.

En el Arroyo Malo (Paso de Colman) Hotel de los señores Mesquita

Simon Suarez

HOMEOPATA

Atiende a cualesquiera hora los llamados, haciendo gratis a los pobres, a mas dando les todos los medicamentos que soliciten.

Calle 25 de Mayo, Número 35.

Piedras de afilar

En el almacén de Don Ramon Catalogne, próximo a la Cruz, hay en ventas piedras muy finas para afilar navajas, y cuchillos etc. a precios baratísimos.